

acentos ni espíritus (p. 125, n. 63; p. 127, n. 68); κύριου (p. 135); varias palabras sin acentos (p. 148); Υἱός (p. 155, n. 31); τριακόσιους (p. 159, n. 37); παντὶ (p. 159, n. 39); ἐπ' (p. 160).

MARCO ANTONIO SANTAMARÍA ÁLVAREZ
Universidad de Salamanca

MARTÍNEZ DELGADO, José (ed.), *El viaje lingüístico de la Biblia* (Granada: Editorial Universidad de Granada, 2011), 348 pp. ISBN: 978-84-338-5315-8

La obra que nos ocupa es el resultado de la publicación de las actas del *Seminario Lenguas y Textos Sagrados: entre el Medio Oriente, el Mediterráneo y el Mar Rojo* celebrado en Granada el 20 y 21 de abril de 2009. Así pues, el libro, como en su día el seminario, se plantea el reto de presentar al lector una visión panorámica de la biblia a través de las distintas lenguas que han intervenido en sus procesos de creación, transmisión e interpretación del texto bíblico siguiendo, en lo posible, un criterio cronológico.

Para ello reúne a catorce de los investigadores más autorizados en cada uno de los ámbitos lingüísticos desde los que se aborda el estudio del texto bíblico dentro del panorama nacional. Sus catorce aportaciones estarán estructuradas del siguiente modo, un preámbulo inicial a cargo del profesor Federico Corriente, una primera sección titulada *Los orígenes de la Biblia*, una segunda sección que lleva por título *El viaje lingüístico de la Biblia* y un epílogo final cuyo responsable será el profesor Julio Trebolle. Tal y como explica el propio editor en el prólogo (pp. 7-9), “la propuesta de programa planteaba sesiones monográficas (...) en las que se esbozaban y discutían los criterios básicos en cada campo específico. Se dispuso que las sesiones siguiesen un criterio cronológico, de manera que formasen un *continuum*”. Por este motivo, las diferentes aportaciones presentan una fuerte homogeneidad en cuanto a la estructuración de sus contenidos, ofreciendo al lector una descripción lingüística de los idiomas que se tratan, una introducción a la historia de la tradición bíblica en dicho idioma, una catalogación de las principales ediciones del texto bíblico, un estado de la

cuestión y una ilustrativa muestra de casos y ejemplos prácticos.

Abre la edición un preámbulo (p. 11) consistente en un único capítulo a cargo de Federico Corriente que lleva por título *Lenguas y textos sagrados: consideraciones ilustradas* (pp. 13-17). Su escasas tres páginas sirven al autor para plantear una interesante reflexión de partida que bien podría considerarse como una justificación de la pertinencia de un libro como éste, ya que contiene una vehemente reivindicación de la necesidad de una perspectiva científica y crítica en el estudio filológico de la Biblia, emancipada de la confesionalidad que tradicionalmente ha condicionado el acercamiento a las Escrituras hasta la Ilustración. Así pues, el profesor Corriente pone de manifiesto que sólo a través de la independencia de una metodología científica y crítica puede llegar a comprenderse el verdadero potencial de los textos que componen la Biblia como generadores y transmisores de contenidos culturales.

Entramos así en la sección primera del libro que tendrá por nombre *Los orígenes de la Biblia* (p. 19) que comienza con un capítulo de Lorena Miralles Maciá titulado *Una aproximación a la Biblia Hebrea. Cuestiones generales y ejemplo práctico: La parábola de los árboles que querían unirse un Rey* (pp. 21-44). En él se ofrece al lector una panorámica general de la Biblia Hebrea que comenzará con una presentación las distintas lenguas (Hebreo y Arameo para la Biblia Hebrea y Griego para AT y deuterocanónicos) y sistemas gráficos (alfabeto cananeo o fenicio desplazado posteriormente por el arameo o cuadrado y el griego para la biblia cristiana) que han servido como continente para el texto del *Tanak*. El siguiente apartado se repasan las distintas fases desarrollo que ha experimentado el texto hasta llegar a su actual edición impresa de referencia, la *Biblia Hebraica Stuttgartensia*. El proceso de establecimiento del canon del *Tanak* será debidamente tratado en el siguiente apartado para abordar a continuación la cuestión de la naturaleza del texto analizando para ello los distintos géneros literarios y sobre todo las distintas influencias culturales que podemos reconocer en el texto. En el último apartado, ofrece al lector una ilustrativa selección de textos a través de los cuales ejemplificará los mecanismos de transmisión directa e indirecta de

los contenidos de la Biblia Hebrea a otros textos y tradiciones posteriores, tanto bíblicos como parabíblicos.

El segundo capítulo, titulado *Religión y Lengua Fenicias* (pp. 45-66), corresponderá a José Ángel Zamora, y comenzará por introducir al lector en la problemática que presenta el estudio de una lengua cuya tradición textual se ha perdido en su mayor parte debido al uso de soportes perecederos, de forma tal que la reconstrucción tanto de la lengua como de los contenidos culturales y religiosos que pudieran conocerse a través de ella, dependen casi exclusivamente del estudio de fuentes indirectas y principalmente de los testimonios epigráficos que han llegado hasta nosotros. Así pues, el grueso del artículo consiste en un completo recorrido a través de un buen número de testimonios epigráficos de naturaleza votiva, funeraria, administrativa y mágica cuyo análisis y comentario detallado por parte del autor no sólo resulta especialmente ilustrativo sino que además hace evidente para el lector el modo en que el estudio filológico de estos textos, a pesar de ser lacónicos y formularios, ha servido para reconstruir el contexto religioso fenicio en el que se originaron.

En el capítulo tercero, titulado *Sobre la versión griega de los LXX y el griego del Nuevo Testamento* (pp. 67-91) su autor, Ángel Urbán, tratará la estrecha relación que tendrá el griego con el texto bíblico. Para ello acomete en primer lugar una breve presentación de la Biblia de los LXX, situando al lector en el contexto histórico en el que surge y analizando las circunstancias que rodearon el proceso de traducción. En un segundo apartado abordará el texto griego de NT, entresacando algunos ejemplos del mismo cuyo análisis servirá al autor para articular una interesante reflexión metodológica acerca de las dificultades que presenta la labor de traducción del texto sagrado, quedando perfectamente ilustrado el modo en que el proceso de traducción puede llegar a transformar los significados del mismo. El capítulo concluye con una breve reflexión acerca de el papel que debe desempeñar la tradición en la interpretación del texto.

El cuarto capítulo corresponde a Jaime Vázquez Allegue y se titula *Qumrán y la literatura apocalíptica* (pp. 93-110). En el encontraremos una presentación detallada del corpus textual aparecido en Qumrán así como un

completo repaso a las distintas tentativas de datación y clasificación de los mismos a cargo de los principales estudiosos en la materia. A continuación, se introducirá al lector en la dimensión escatológica predominante en buena parte de la producción textual qumránica, que quedará perfectamente contextualizada por el autor en la atmósfera apocalíptica que se respiraba en la época y que caracteriza a la literatura intertestamentaria. Así pues, los siguientes apartados estarán dedicados a la corriente apocalíptica en los manuscritos del Mar Muerto, a la idea de resurrección que encontramos en ellos, a la apocalíptica como género, al debate sobre su influencia en la teología cristiana y por último al lugar que ocupa dentro de la literatura bíblica, situándola como consecuencia directa del fracaso del género sapiencial.

El quinto capítulo, *Usos del texto bíblico en la literatura rabínica: Leyendo la Biblia con los sabios* (pp. 111-126) a cargo de Olga Ruiz Morell, permite al lector acercarse al proceso de revisión y actualización de la Biblia hebrea que se llevará a cabo el judaísmo clásico a través de la labor de los rabinos. Para ello comenzará haciendo una breve exposición del corpus literario rabínico, que consistirá en una catalogación tipológica de sus distintas manifestaciones y un análisis de los distintos registros de hebreo y arameo que encontramos en ellas (un hebreo rabínico de los tannaitas en la Misnah, un hebreo mucho más arameizado de los amoraítas y finalmente el arameo que encontramos en el Targum y buena parte del Talmud). A continuación entrará en el terreno de la hermenéutica rabínica, que abordará presentando su principales escuelas y tendencias y proporcionando a continuación una serie de instructivos ejemplos que permiten al lector comprender los rudimentos de la exégesis rabínica que se exponen.

Y una vez repasadas las lenguas que intervinieron en la redacción de los textos que engrosan el canon bíblico llegamos al segundo bloque, denominado *El viaje lingüístico de los textos sagrados* (p. 127)

Bajo el título de *El mundo de las versiones arameas de la Biblia* (pp. 129-147), encontramos un artículo de Joan Ferrer dedicado a los *targumim*. Tras una completa introducción a la evolución histórica del arameo, el

autor se procede a presentar las versiones arameas de la Biblia prestando especial atención al papel principal que desempeñaron en la liturgia judía una vez que el hebreo comenzó desaparecer como lengua hablada. El modo en que esta función litúrgica y pedagógica condicionó la naturaleza de estas traducciones de la biblia convirtiéndolas en versiones queda perfectamente claro al lector gracias al apartado que el autor dedica al método exegético de actualización y adaptación del texto bíblico característico del tárgum. Finaliza con un completo repaso a las diferentes versiones del tárgum que han llegado a nosotros.

Con el capítulo siete, firmado por Juan Pedro Monferrer-Sala, llega el turno para el árabe. Lleva por título *La Biblia en árabe: entre el texto y sus contextos* (pp. 149-167) y comienza con una presentación de la producción de los autores cristianos en árabe para cuya periodización se seguirá un criterio historiográfico. Así pues se dedicará un primer apartado al período preislámico, dentro del cual encontraremos un interesante estado de la cuestión sobre el debate en torno a la posibilidad de una traducción de la Biblia al árabe anterior a la aparición del islam. El segundo apartado estará dedicado al contexto histórico y lingüístico en que aparece esta producción textual cristiana en lengua árabe. En los sucesivos apartados se abordarán los periodos Omeya y Abbasí, en el que tiene lugar el trasvase al árabe del legado antiguo, y el posterior a la caída de Bagdad, cuando la cultura árabe comienza a experimentar un retroceso y se hace necesaria una importante labor de preservación de todo ese legado. A continuación se dedica un apartado a analizar la situación en Alandalús y por último uno que dará cuenta del *revival* que conocerán los textos bíblicos al árabe debido al interés por el oriente cristiano que despertará con la contrarreforma y del nuevo impulso que reciben en el XIX con la llegada de misioneros protestantes y jesuitas al Líbano. El apartado final, titulado *La biblia en el marco intercultural* sirve al autor para ilustrar con un ejemplo (Mc 10,25, Cor 7,40/38, TB BM 38b y Ber55b) los mecanismos a través de los cuales, a menudo, los textos bíblicos saltan de una tradición cultural y religiosa a otra.

De Sa'adia al Sarh: Traducciones de la biblia el judeo-árabe. (pp. 169-179) es el título del capítulo que María Ángeles Gallego dedicará al judeo-árabe que, debido a la expansión del árabe a partir del s.VII, terminará sustituyendo al arameo dentro de la liturgia judía. Tras una pequeña introducción a las traducciones tempranas del texto bíblico al judeo-árabe, el apartado central del artículo estará dedicado a la figura de Sa'adia Gaón y a su doble traducción *tafsir kabir*, o comentario extenso, que acompañaba la traducción con un comentario, y la que terminará siendo la versión autorizada del Pentateuco entre los rabinos; el *tafsir basit*, una traducción posterior exenta del comentario pero que buscaba armonizar el texto con el entendimiento racional y con la tradición rabínica. A continuación dedicará un nuevo apartado a las traducciones caraitas medievales, cuya marcada literalidad vendrá condicionada por el espíritu de fidelidad al texto original de las Escrituras que caracteriza al movimiento. Dedicará un último apartado a las traducciones que se realizan a partir del s.XV conocidas como *sarh* y que tienen como destinatarios a las comunidades judías arabófonas que empezaban a tener dificultades para entender el árabe clásico de la traducción de Sa'adia.

El octavo capítulo denominado *La revitalización del hebreo bíblico en la edad media: La comparación de las lenguas semíticas* (pp. 181-196) y lleva la firma de José Martínez Delgado, editor del volumen. En él se destacará la importancia del método comparativo dentro de la interpretación, transmisión y evolución del texto bíblico. Para ello, el autor buscará el origen medieval de este comparativismo en la convivencia del hebreo arameo y árabe en los círculos intelectuales judíos del siglo X. Entre los factores lingüísticos y literarios que favorecieron el surgimiento de este comparativismo, el autor presta especial atención a la necesidad de la comparación lingüística que surge para aclarar los términos a la hora de componer los nuevos glosarios judeo-árabes que se hacen necesarios cuando la implantación del árabe deja obsoletos los *targumim*. A continuación repasará la evolución de este método comparativo en Babilonia, con Sa'adia Gaón, en Palestina, norte de África para llegar

finalmente a Alandalús, a cuya situación, caracterizada por la adaptación de la metodología árabe, dedicará un extenso apartado.

El décimo capítulo, a cargo de María Jesús Albarrán Martínez, estará dedicado a *Las versiones coptas de la Biblia* (pp. 197-206). En él encontraremos una primera parte, dedicada al origen histórico de estas traducciones al copto, que se hicieron necesarias para la evangelización de las zonas rurales de Egipto, cuyos habitantes no conocían el griego. Tras concluir un pequeño repaso a las etapas que se siguieron en el proceso de traducción, la autora pasa a analizar el contexto monástico en que tuvo lugar la producción, uso y circulación de estas versiones. A continuación se describirán las características generales de las versiones coptas, ofreciéndonos una completa catalogación de todas las versiones existentes de AT y NT en los distintos dialectos del copto. Cierra el capítulo un último apartado dedicado a la problemática y complejidad de las versiones coptas, en el que aprovecha para hacer un pequeño repaso a la actualidad de la disciplina.

El siguiente capítulo corresponde a José Manuel Cañas Reíllo y está dedicado *Las versiones etiópicas de la Biblia* (pp. 207-221). Comenzará con una introducción histórica al mundo de las versiones etiópicas de la Biblia en la que abordará la introducción del cristianismo en Etiopía y el nacimiento de la iglesia etiópica. A continuación se ocupará de las distintas fases del proceso de traducción del texto bíblico al Gueez, (Vetus Aethiopica ss. IV-VII, primera recensión árabe ss. XIII-XV y segunda recensión árabe ss. XV-XVII) y de la problemática identificación de su *vorlage* griega. Sigue un apartado dedicado al estudio de las inscripciones y manuscritos a través de los cuales nos ha llegado el texto Gueez y enseguida se adentrará en las particularidades del canon bíblico etiópico, característico por su amplitud y flexibilidad, dando paso a una breve descripción de sus libros más característicos (Jubileos, Henoc, Ascensión de Isaías). Por último incluye un apartado dedicado a repasar las distintas ediciones que se han llevado a cabo del texto etiópico hasta la actualidad.

Por último encontramos un capítulo a cargo de Pablo A. Torijano sobre *El armenio y sus textos bíblicos* (pp. 223-233) que comenzará con una

completa introducción geográfica e histórica complementada con un pequeño apartado dedicado a la llegada del cristianismo a Armenia. A continuación encontraremos una completa descripción lingüística del armenio y por último un apartado dedicado a la Biblia y a la influencia que ejerce esta traducción en la posterior tradición literaria armenia. Este apartado servirá también para analizar las principales características de las traducciones de AT y NT así como para realizar un breve repaso por las ediciones clásicas de Oskan (Roma 1666) y Zorab (Venecia 1805).

A modo de epílogo encontramos un capítulo titulado *Los manuscritos Bíblicos del Mar Muerto. Historia y crítica del texto de la Biblia después de Qumrán* (pp. 237-255) en el que su autor, Julio Trebolle, plantea una reflexión de largo recorrido cuyo punto de partida será el impacto ejercido por la aparición de los manuscritos del mar muerto y los resultados de sus sucesivas investigaciones en el panorama actual de las ediciones bíblicas.

Cierran la edición los apartados que contienen 1) las notas de los distintos artículos (pp. 257-283), 2) los apéndices (285-313), entre los que podemos encontrar los textos, alfabetos, mapas y demás material gráfico al que han ido remitiendo los autores a lo largo de sus aportaciones, especialmente para ilustrar los ejemplos utilizados, 3) la bibliografía (315-345), y por último 4) el índice (347-348).

Así pues, no podemos más que celebrar esta iniciativa de los organizadores y participantes en el Seminario de Lenguas y Textos Sagrados, cuyos objetivos iniciales se ven cumplidos con creces en la presente publicación. El planteamiento panorámico, la coherencia de su estructura interna, la homogeneidad de sus aportaciones, el enfoque didáctico que demuestra la constante aportación de ejemplos, la calidad de los materiales que aporta (estados de la cuestión, bibliografía, materiales gráficos) hacen que este magnífico libro esté llamado a convertirse en un manual de referencia sobre la Biblia para investigadores, alumnos universitarios y cualquiera que quiera acercarse al estudio del texto bíblico desde un punto de vista lingüístico.

ENRIQUE HIEDRA RODRÍGUEZ
Universidad de Córdoba